

Página 8

OPINIÓN
Vítor Girao
v.girao@terra.com.pe

Domingo 27 de noviembre de 2005 La Primera

¿Se espera otro accidente aéreo?

Entre las recomendaciones sobre seguridad efectuadas por la Comisión de Investigación de Accidentes Aéreos, respecto al accidente ocurrido en Chachapoyas el 9 de enero del 2003, se incluyeron varias a la Dirección General de Aeronáutica Civil; sin embargo, el 23 de agosto del 2005 ocurrió otro en Pucallpa, aeropuerto limitado a operaciones visuales por los trabajos que se están realizando.

Actualmente el aeropuerto de Iquitos está limitado a operaciones aéreas entre las 9:00 am y 4:00 pm por el peligro que representan los gallinazos que pululan por centenares en las cercanías de las dos cabeceras de la pista de aterrizaje.

Dicha medida 'preventiva' dispuesta por la Dirección de Aeronáutica Civil es ineficaz porque los gallinazos también vuelan después de las 4:00 pm y antes de las 9:00 am, por consiguiente, el riesgo de que se produzca un accidente aéreo por la ingesta de gallinazos en las turbinas de los aviones, está latente; ya se han producido algunos impactos y daños que afortunadamente no han sido trágicos, pero sí costosos para las aerolíneas. ¿Se espera otro accidente aéreo para adoptar drásticas medidas de seguridad? Mientras la autoridad aeronáutica no cierre temporalmente el aeropuerto de Iquitos, las autoridades regionales, departamentales ni provinciales erradicarán los basurales de las cercanías del aeropuerto que son la causa de que los gallinazos proliferen en los alrededores y sobrevuelen el aeropuerto. Queremos dejar constancia de que si ocurre un accidente aéreo en Iquitos, por impacto de gallinazos, será responsabilidad de la DGAC, de Corpac, de todas las autoridades de Iquitos y de la aerolínea por continuar efectuando vuelos a sabiendas del riesgo contra la seguridad de sus vuelos; obviamente, si ocurriera, dichas autoridades pretenderán lavarse las manos diciendo que para eso están los Notams y los reportes meteorológicos que los pilotos deben conocer y respetar; no es así, al piloto que se niegue a efectuar un vuelo a Iquitos por el riesgo de los gallinazos, es posible que lo despidan. Y las autoridades no salgan con el cuento de que esta advertencia atenta contra el turismo, por el contrario, se trata de evitar otro accidente aéreo y que el Perú pierda la Categoría 1, la cual estaría en peligro por el accidente en Pucallpa.

Dicha medida "preventiva" es ineficaz

¿SE ESPERA OTRO ACCIDENTE AÉREO?

Entre las recomendaciones sobre seguridad efectuadas por la Comisión de Investigación de Accidentes Aéreos, respecto al accidente ocurrido en Chachapoyas el 9 de enero del 2003, se incluyeron varias a la Dirección General de Aeronáutica Civil; sin embargo, el 23 de agosto del 2005 ocurrió otro en Pucallpa, aeropuerto limitado a operaciones visuales por los trabajos que están realizando.

Actualmente el aeropuerto de Iquitos está limitado a operaciones aéreas entre las 9:00 am y 4:00 pm por el peligro que representan los gallinazos que pululan por centenares en las cercanías de las dos cabeceras de la pista de aterrizaje.

Dicha medida 'preventiva' dispuesta por la Dirección de Aeronáutica Civil es ineficaz porque los gallinazos también vuelan después de las 4:00 pm y antes de las 9:00 am, por consiguientes, el riesgo de que se produzca un accidente aéreo por la ingesta de gallinazos en las turbinas de los aviones, está latente; ya se han producido algunos impactos y daños que afortunadamente no han sido trágicos, pero sí costosos para las aerolíneas. ¿Se espera otro accidente aéreo para adoptar drásticas medidas de seguridad? Mientras la autoridad aeronáutica no cierre temporalmente el aeropuerto de Iquitos, las autoridades regionales, departamentales ni provinciales erradicarán los basurales de las cercanías del aeropuerto que son la causa de que los gallinazos proliferen en los alrededores y sobrevuelen el aeropuerto. Queremos dejar constancia de que si ocurre un accidente aéreo en Iquitos, por impacto de gallinazos, será responsabilidad de la DGAC, de Corpac, de todas las autoridades de Iquitos y de la aerolínea por continuar efectuando vuelos a sabiendas del riesgo contra la seguridad de sus vuelos; obviamente, si ocurriera, dichas autoridades pretenderán lavarse las manos diciendo que para eso están los Notams y los reportes meteorológicos que los pilotos deben conocer y respetar; no es así, al piloto que se niegue a efectuar un vuelo a Iquitos por el riesgo de los gallinazos, es posible que lo despidan. Y las autoridades no salgan con el cuento de que esta advertencia atenta contra el turismo, por el contrario, se trata de evitar otro accidente aéreo y que el Perú pierda la Categoría 1, la cual estaría en peligro por el accidente en Pucallpa.